

1876 - 1878: GUERRA RUSO – TURCA

Durante el verano de 1875, en Bosnia - Herzegovina, comenzó una revuelta antiotomana, gracias a la fuerte carga tributaria impuesta por la administración turca. Mas allá de que se realizaron algunas modificaciones, el alzamiento continuó hasta fines de año y, finalmente, conllevó a la sublevación búlgara de abril de 1876.

La tensión en Bosnia, sumada al apoyo ruso, motivó a los principados de Serbia y Montenegro a declararle la guerra al Imperio Otomano, al cual pertenecían desde un principio. El conflicto generó que aparecieran los intereses imperialistas de dos grandes potencias: Rusia, liderada por el príncipe Gorchakov, y Austria-Hungría, encabezada por el conde Andrásy. En julio, estos representantes firmaron el acuerdo secreto de Reichstadt, donde se dividían la Península Balcánica dependiendo del resultado de la guerra.



RUSIA, LIDERADA POR EL PRÍNCIPE GORCHAKOV, Y AUSTRIA-HUNGRÍA, ENCABEZADA POR EL CONDE ANDRÁSSY, FIRMARON EL ACUERDO SECRETO DE REICHSTADT, DONDE SE DIVIDÍAN LA PENÍNSULA BALSÁNICA DEPENDIENDO DEL RESULTADO DE LA GUERRA.

En agosto de 1876, el ejército serbio fue derrotado por las fuerzas otomanas. Esto significó el peor escenario para rusos y austríacos, ya que no podrían reclamar ningún territorio. No obstante, las masacres cometidas contra la población civil eslava durante la guerra, así como también la revolución búlgara, tuvieron una amplia repercusión por todo el continente. Como consecuencia, en la Conferencia de Constantinopla, llevada a cabo en diciembre, las potencias acerca del establecimiento de las fronteras de las provincias autónomas búlgaras dentro del Imperio Otomano.

Sin embargo, la reunión fue cancelada, ya que el canciller turco le informó a sus delegados que había aprobado una nueva constitución. Allí, estaban garantizados los derechos y libertades de todas las minorías étnicas, por lo que los búlgaros disfrutarían de igualdad ante los otomanos. A pesar de esta situación, Rusia siguió viendo como enemigo al Imperio Otomano, remarcando que dicho documento era sólo una solución parcial.



A través de negociaciones diplomáticas, los rusos confirmaron el cese de actividades en futuras operaciones militares por parte de Austria-Hungría. Los demás países se encontraban paralizados por el apoyo de la opinión pública a la idea de la independencia búlgara y, también, por su incredulidad en las intenciones del ejército ruso.

LAS HOSTILIDADES

Rusia finalmente declaró la guerra al Imperio Otomano en abril de 1877. El curso del enfrentamiento fue incierto, ya que los rusos tenían la capacidad para conformar un ejército mayor - Hasta 200 mil hombres -, mientras que los turcos tenían cerca de 160 mil soldados en la Península Balcánica. Éstos tenían la ventaja de las fortificaciones y del control del Mar Negro, además de poseer embarcaciones patrulleras en el Danubio. Entre sus desventajas podemos decir que desconocían los planes rusos e hicieron pocos intentos por predecir sus acciones y contrarrestarlas. En contraposición, los turcos se mantuvieron encerrados en sus fortificaciones, aguardando al enemigo.

LOS TURCOS CONFIARON QUE EL GRUESO DE LA FUERZA RUSA CRUZARÍA A LA MITAD DEL REDUCTO. EN JULIO, LOS RUSOS CONSTRUYERON UN PUEBLO A TRAVÉS DEL RÍO PRINCIPAL, Y LO CRUZARON. EL COMANDO EN ESTAMBUL ORDENÓ A OSMAN PASHA VIAJAR EN ESA DIRECCIÓN, A FIN DE PROTEGER LA FORTALEZA DE NIKOPOL.



El mando militar turco en Estambul había subestimado la capacidad rusa, ya que creyeron que sus enemigos optarían por eludir el largo viaje hacia Danubio. Ante ello, los otomanos pensaron que los rusos preferirían usar el camino corto, a través de la costa del mar Negro, donde se hallaban instaladas las fortalezas turcas.

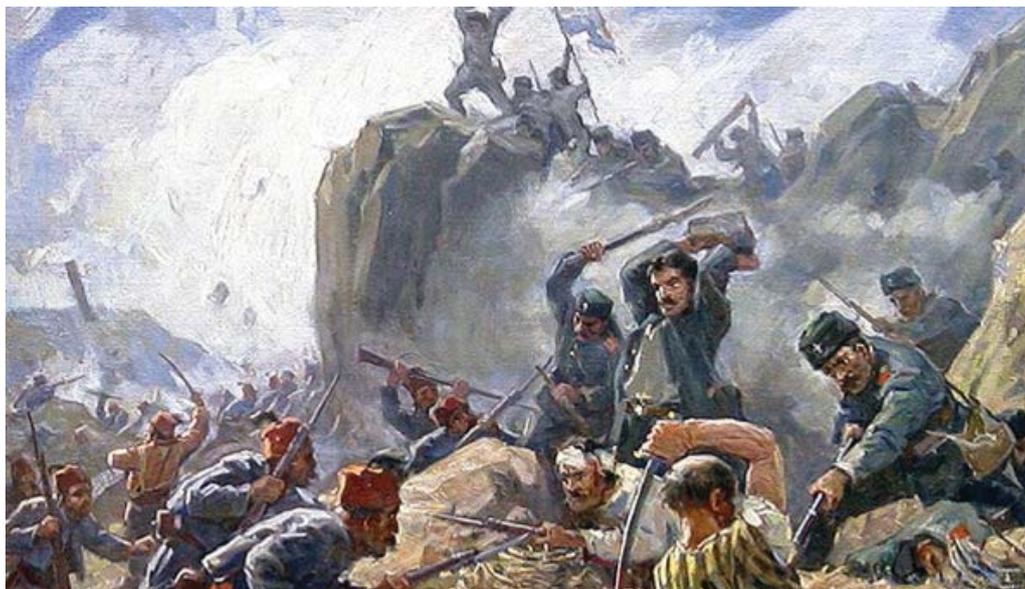
Al comienzo de la guerra, Rusia destruyó todas las embarcaciones otomanas en el Danubio, asegurando su paso en cualquier punto. En junio, una pequeña unidad rusa se trasladó por el Danubio, cercano al delta. Así, los turcos confiaron que el grueso de la fuerza rusa cruzaría a la mitad del reducto. En julio, los rusos construyeron un puente a través del río principal, y lo cruzaron. El comando en Estambul ordenó a Osman Pasha viajar en esa dirección, a fin de proteger la fortaleza de Nikopol. Camino a la fortificación, Osman Pasha se enteró de que los rusos ya la habían tomado, así que se dirigió a la localidad de Plevna.

Al día siguiente, numerosas fuerzas rusas, bajo el mando del general Mijaíl Skóbelev atacaron la ciudad. Por su parte, el líder turco organizó una defensa brillante y repelió dos ataques, con pérdidas enormes del lado enemigo. Para entonces, ambos bandos tenían la misma cantidad de elementos, aunque el ejército ruso se sentía desanimado. Osman Pasha tenía la orden de mantenerse en el fuerte de Plevna.



LA BATALLA DEL PASO DE SHIPKA, DURÓ DE JULIO A DICIEMBRE DE 1877, DESPUÉS QUE LA CONJUNCIÓN DE LOS EJÉRCITOS CORTARON TODAS LAS RUTAS DE SUMINISTRO HACIA LA FORTALEZA.

A FINES DE NOVIEMBRE, LAS FUERZAS OTOMANAS INTENTARON ROMPER EL SITIO, PERO FALLARON.



BATALLA DEL PASO DE SHIPKA

Rusia no tenía más tropas que efectuaran ataques a Plevna, así que la sitiaron, pidiendo a los rumanos que apoyaran con tropas. Al poco tiempo, las fuerzas rumanas se unieron al sitio. En agosto, los ejércitos quedaron bajo el control del príncipe rumano Carol, asesorado por el general ruso Pável Zotov y el general rumano Alexandru Cernat. Los rumanos lucharon para capturar los principales asentamientos de Grivitza y lo mantuvieron bajo su dominio hasta el final del sitio.

Dicha contienda duró de julio a diciembre de 1877, después que la conjunción de los ejércitos cortaran todas las rutas de suministro hacia la fortaleza. A fines de noviembre, las fuerzas otomanas intentaron romper el sitio, pero fallaron. Osman Pasha fue capturado, entregándole su espada al coronel rumano Mihail Cerchez.

Los rusos, bajo el mando del mariscal de campo Yósif Gurko, capturaron los pasos de la montaña Stara Planina. Después, ambos bandos pelearon las Batallas del Paso de Shipka. Gurko realizó varios ataques al Paso y finalmente consiguió asegurarlo. Las tropas turcas intentaron recapturar esta ruta, pero fracasaron. A su vez, Gurko lideró una ofensiva final que aplastó a los turcos alrededor del Paso de Shipka.

Luego, los turcos emprendieron una ofensiva. Esto significó uno de los peores errores de la guerra, ya que los demás pasos estaban prácticamente sin protección. Un gran número de tropas se mantuvieron fortificadas a lo largo de la costa del mar Negro y se involucraron en muy pocas operaciones. Un fuerte grupo finlandés, una unidad rumana de más de 40 mil soldados y brigadas voluntarias de la población búlgara local pelearon del lado de los rusos. Para demostrar su reconocimiento a los soldados finlandeses, el Zar dio el nombre al regimiento de "Batallón de los Viejos Guardias".

En febrero de 1878, el ejército ruso casi había alcanzado Estambul, pero los británicos mandaron una flota de acorazados para intimidar a Rusia y evitar que entraran a la ciudad. Bajo presión de la flota, Rusia aceptó buscar un arreglo. Por ello, en marzo, se firmó el Tratado de San Stefano, por el cual el Imperio Otomano reconocía la independencia de Rumania, Serbia y Montenegro, así como también la Autonomía de Bulgaria.